

Como disfrutar la verdadera paz mental



Part 5/15

Como Andar Por La Tierra De Promesas De Dios Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para compartir algunas llaves para vivir con éxito, que Dios ha puesto en mis manos a través de muchos años de ministerio cristiano.

Ayer vimos el problema del tormento mental, expliqué la manera de recibir liberación de este tormento. Mi tema de hoy naturalmente es una continuación del tema anterior y se titula: "Como disfrutar la verdadera paz mental". Los dos temas se interrelacionan bien, como los lados opuestos de la misma moneda; uno es de carácter negativo y el otro positivo. Cómo obtener liberación del tormento mental es negativo, como disfrutar la verdadera paz mental es positivo. Recuerde que necesitamos de igual manera lo negativo como el positivo.

Hay una condición, que es una clase de vacío mental y que si se mantiene así por mucho tiempo, casi invariablemente, alguna fuerza maligna intentará entrar para tomar control de nuestras mentes. Por lo tanto, una parte esencial para nuestra protección es tener la mente fortalecida con la paz de Dios. Esto es lo que el Nuevo Testamento nos enseña con toda claridad.

Primero, necesitamos saber que tenemos la paz de Dios. No existe ninguna clase de paz que tenga realidad o permanencia sin la relación correcta con el Dios todopoderoso. La Escritura dice en el libro del profeta Isaías: "No hay paz para los malos". Esto son los que están en rebelión u oposición a Dios, para los que viven fuera de la ley, y los requisitos de Dios no hay manera de que haya paz para ellos. Por lo tanto, lo primero que debemos hacer es asegurarnos que nos hemos reconciliado con Dios; Pablo dice en Romanos capitulo, 5 versículo 1:

> Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Y en el versículo 11 dice que hemos recibido la reconciliación a través de Jesucristo. La palabra reconciliación nos indica que primero hubo una necesidad de ser reconciliados. Debido a nuestra naturaleza carnal y a nuestras vidas pecaminosas estuvimos en guerra con el Dios Todopoderoso. No estábamos sujetos a sus ordenanzas y requisitos justos, no vivíamos de tal manera

para glorificar a Dios y por eso tuvimos que arrepentirnos y aceptar la reconciliación que Dios nos extendió por medio de Jesús. Puesto que Jesús en la cruz, se identificó con nuestro pecado y rebelión, el juicio por causa de ese pecado cayó sobre él, con su muerte él pagó en su totalidad el castigo por nuestros pecados. Por lo tanto, debemos ser reconciliados con Dios por medio de la muerte de Jesús.

Habiendo sido reconciliados y recibido la promesa del perdón de Dios, Pablo dice que fuimos justificados por la fe; y que ahora tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. La palabra "justificado", es una palabra importante, "se puede interpretar como absuelto, ya no se considera culpable". Puede interpretarse como que hemos sido hechos justos. Porque cuando creemos en Jesús y en su muerte en la cruz por nosotros, se nos atribuye o imputa su justicia en base a nuestra fe. Personalmente, la definición que más me gusta de esta palabra "justificado" es: "justo como si nunca hubiese pecado". Es hermoso ¿verdad? Cuando Dios me atribuye la justicia de Jesús entonces soy justo, no por mi propia justicia sino con Su justicia. Y recuerde que la justicia de Jesús nunca conoció el pecado, nunca conoció la culpa. La única razón por la que pagó el castigo fue por nosotros, pero él no tenía que pagar la pena por sí mismo. Por lo tanto, piense en términos de su justificación. Dígase: "Yo estoy justificado, soy justo como si nunca hubiese pecado". Si lo encuentra difícil de creer, repítalo una y otra vez: "Por la muerte de Jesús estoy justificado, soy justo como si jamás hubiese pecado. Tengo paz para con Dios. Dios no tiene nada en contra mío. He sido absuelto".

Esta es la gran base para la paz mental. Una vez que sabemos esto, tenemos a Dios de nuestro lado y eso marca la diferencia en nuestra vida.

Pablo continúa diciendo en Romanos 8:31 y 32, hablando a favor de los que han recibido esta reconciliación, quienes creen que fueron justificados conforme a las Escrituras. Pablo continua:

> 31 Entonces, ¿qué diremos a esto? Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros? Esa es una buena pregunta ¿Quién podrá estar contra nosotros si Dios es por nosotros? Alguien lo ha expresado de esta manera: 1(Uno) + DIOS es mayoría en cualquier situación. 32 El que no negó ni a Su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también junto con Él todas las cosas?

Significa que Dios estuvo dispuesto a entregar a su hijo, su tesoro más preciado, su unigénito, por lo tanto, sabemos que tal amor no retendrá nada bueno que necesitemos. Si Dios entregó a Jesús, Él nunca nos negará algo que es bueno para nosotros. Dios está de nuestra parte. Los recursos del cielo están a nuestra disposición. Esta es la base de la paz mental. Una vez que realmente hemos entendido por fe de que hemos sido reconciliados con Dios, que somos justificados, que nos hace justos con la justicia de Jesús, entonces podemos decir: "Soy justificado, como si jamás hubiese pecado"; entonces podemos entrar en la provisión completa de Dios para nuestra paz mental.

Esta provisión está declarada muy rotundamente en la carta de Pablo a los filipenses, en el capítulo 4 versículos 6 al 8 (NBLA), donde dice así:

> 6 Por nada estén afanosos; antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer sus peticiones delante de Dios. 7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus corazones y sus mentes en Cristo Jesús.

Note esa frase hermosa y significativa, "la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus corazones y sus mentes en Cristo Jesús". Esto corresponde con lo que dije sobre el peligro del vacío mental. Usted no puede dejar su mente vacía, porque puede entrar una influencia o la presión de algo maligno. Tiene que llenar su mente con la paz de Dios y ésta guardará su mente. En el griego esto es más enfático y quiere decir: "custodiará su mente", la protegerá para que ninguna presión o influencia maligna atormentadora tenga acceso a su mente. Pablo dice en el siguiente versículo:

> 8 Por lo demás, hermanos (y esta es la conclusión), todo lo que es verdadero, todo lo digno, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo honorable, si hay alguna virtud o algo que merece elogio, en esto mediten

Bien hemos visto esta hermosa promesa que “la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento guardará sus corazones y sus mentes en Cristo Jesús”. Pero recuerde que para reclamar la promesa tenemos que cumplir con las condiciones. Por lo tanto veamos ahora las condiciones: La primera condición es renunciar a la ansiedad, “por nada estén afanosos”. Cada vez que la ansiedad comience a moverse en su mente rechácela y diga, “estoy justificado, como si jamás hubiese pecado. Dios no tiene nada contra mí. Tengo paz con Dios. Dios está de mi lado. Todos los recursos de Dios están disponibles para mí. Me niego a estar afanado. No es sensato ni lógico afanarme cuando yo creo eso”. La primera condición pues, es renunciar a la ansiedad.

La segunda condición, ore por todo. Creo que muchos conocemos el viejo himno titulado: “Oh que amigo nos es Cristo” que dice:

> El llevó nuestro dolor y nos manda que llevemos todo a Dios en oración Vive el hombre desprovisto de paz, gozo y santo amor; esto es porque no llevamos todo a Dios en oración.

Muchas veces la paz mental no viene, simplemente, porque no oramos. Nos metemos en algún problema o situación y lo tratamos de manejar nosotros mismos sin orar y sin volvernos a Dios para que nos de su sabiduría y sus recursos que están disponibles para nosotros.

La tercera condición es, estar siempre agradecidos. Esto es absolutamente esencial. No es suficiente orar. Debemos orar con acción de gracias. Un corazón agradecido está generalmente en paz; pero una persona desagradecida no puede conocer realmente la paz duradera. La ingratitud es contraria a la naturaleza de Dios.

La cuarta condición, pensar en las cosas buenas; y Pablo nos habla de esas cosas buenas, voy a repetir la lista: “todo lo que es verdadero”-pero recuerde que, no todo lo que es verdad, hay cosas verdaderas en las que no debemos pensar. No debemos pensar en las faltas y fracasos de los demás, aunque sea verdad, porque quedan todavía otras calificaciones, “Todo lo que es verdadero, todo lo digno, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo honorable, si hay alguna virtud o algo que merece elogio, en eso mediten”. Usted tiene poder para enfocar su mente en lo que usted quiere. Puede enfocarse en lo malo y negativo; o en lo bueno y edificante.

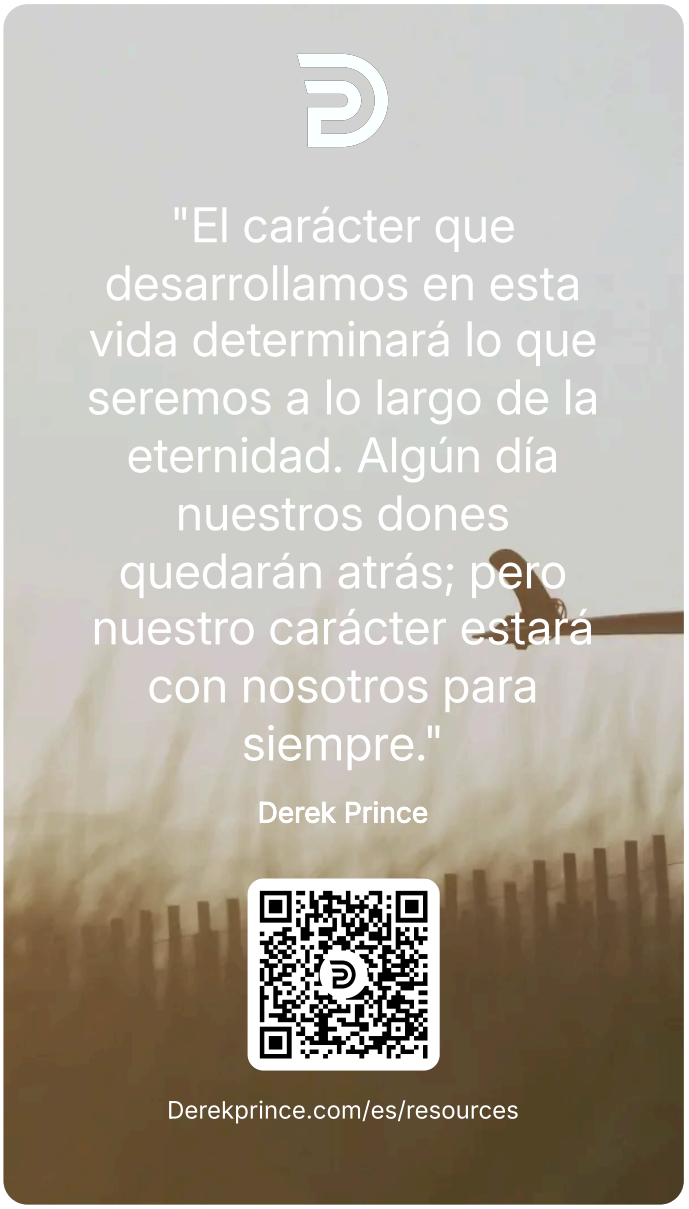
Y si todavía tiene problemas entonces invoque al Espíritu Santo. Recuerde que lo puede llamar para que lo ayude. Voy a ilustrar esto para terminar con un ejemplo de la naturaleza. En muchos países, pero particularmente en Egipto, existen dos clases de aves, las que se alimentan de carroña o carne podrida y las que se alimentan de carne fresca. Cada una de estas aves encuentran lo que buscan. Lo mismo sucede con nuestra mente, podemos alimentar nuestra mente con carroña o con carne fresca. Encontramos lo que buscamos, si busca lo positivo, lo bueno, lo edificante, lo encontrará.

Bueno nuestro tiempo por hoy terminó. Regresaré la siguiente semana a la misma hora. En la próxima veremos el mismo tema “Como andar en la tierra de las promesas de Dios”. En Josué 13:1 el Señor le recuerda a Josué: “... todavía queda mucha tierra por conquistar”. Lo mismo nos sucede a nosotros al explorar la tierra de las promesas de Dios.

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R024-105-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.